

MAS DE CATORCE MIL CASOS DE CANCER CURADO, COMPROBADOS

Por Carlos Mario Aguilera V.

Todos los habitantes de nuestra República y muchos de otras regiones del planeta han probado cuando menos una vez en su vida, o muchas, esa bebida amarillenta que trata de semejarse a la yema del huevo. Su nombre es rompopo, la fórmula de rancio abolengo que fue inventada en nuestro país por las religiosas del convento poblano de Santa Clara, según cuenta la leyenda.

ELIXIR MILAGROSO

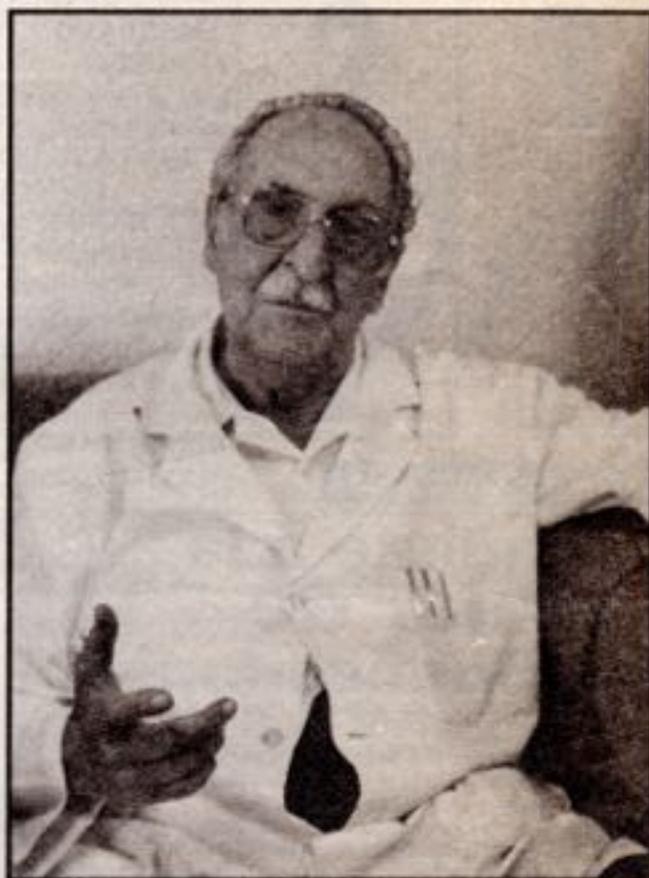
Sabemos de qué se trata cuando alguien menciona el rompopo, cualquiera que sea la entidad que lo fabrique; sin embargo, más importante que la bebida en sí, sobre todo la que se conoce con la marca de Santa Clara, es saber que su propietario, el profesor Francisco del Río Fadón, "don Paco", como le llaman sus empleados, quien durante 32 años fue profesor de Botánica en la Universidad Motolinía, mediante la mezcla de varios aceites esenciales de "sus plantas", de aquellas plantas que durante largos años fueron sus amigas inseparables, desarrolló hace más de diez años una sustancia que ha resultado ser un remedio inigualable para la curación de todos los tipos de cáncer.

Hay más de catorce mil casos de personas portadoras del padecimiento, totalmente curadas en nuestro país, y muchos centenares más en todo el orbe; ellos son la mejor recomendación para el elixir de don Paco, el cual es proporcionado por éste mediante certificación médica y un pequeño donativo cuyo principal objetivo es el sostenimiento de cuando menos media docena de asilos de ancianos.

RECONOCIMIENTO

En el año de 1985, don Paco estuvo en España, a donde viajó para recibir de Francisco Franco la condecoración de Isabel la Católica, por la aportación que hizo a la humanidad con el elixir denominado "Fadón", que había devuelto la salud a cientos de españoles víctimas del terrible cáncer. Esto fue publicado en España por el importante diario ABC, y en México, por Excélsior. Días antes, había ocurrido el terrible desastre del reactor en Chernobyl, muy cerca de Kiev, en la ex URSS, donde habían muerto muchas personas y muchas más se encontraban padeciendo cáncer, ocasionado por las radiaciones que escaparon al explotar el reactor de la planta nuclear.

De inmediato, por diversos conductos, particularmente por medio de las embajadas en México y Madrid, le solicitaron a don Paco su ayuda para las víctimas soviéticas de la catástrofe.



Francisco del Río Fadón, inventor de cápsulas que curan el cáncer.

MUCHAS LO HAN COMPROBADO

La fama del "Fadón" ha llegado a otras regiones del planeta y son muchas las personas que han comprobado su total recuperación con el medicamento que proporciona don Paco, al que modestamente titula como "complemento alimenticio". Entre los enfermos que trata actualmente don Paco, se encuentran 19 médicos. Su paciente más joven era un pequeñito de un año dos meses; sus padres mezclaron el contenido de las cápsulas con el biberón y ahora se halla completamente sano.

EL MEJOR METODO

Don Paco estima que la forma de proporcionar el "complemento alimenticio" en sus propias oficinas, mediante la presentación de un certificado médico que determina la enfermedad y a través del llenado del machote de una solicitud que proporcionan en ese mismo lugar, es el mejor procedimiento y el menos oneroso que se puede emplear en beneficio de los enfermos del terrible mal considerado como incurable por la medicina occidental.

Si alguno de nuestros lectores desea ponerse en contacto con el profesor Francisco del Río Fadón, estos son sus datos: Calle Andrés Molina Enríquez 780, Col. San Andrés Tetepilco. Tels. 672-43-22 y 672-00-26.